



YO NO SÉ MAÑANA

“Haz algo hoy por lo que tu YO del futuro esté agradecido”

(Sean Patrick Flanery, autor de “Jane Two”)

Fin del 2019, un año más y así cerramos una década como volando. Y es esa sensación de que todo está pasando muy rápido es lo que tengo al mirar atrás para evaluarla.

Y es que los eventos de corto plazo y de giros inesperados es una constante de esta década. Lo podemos apreciar tanto en el Japón, en el Perú como en el mundo, y sea en la economía, sociedad, moda y política.

Es indudable que el avance tecnológico es y será una constante en la vida de la humanidad. Estas han sido desarrolladas eficientemente para acercarnos a quienes están lejos (todos nos comunicamos con nuestros familiares en Perú y Japón vía Facebook); nos facilitan la vida con nuevas alternativas (Apps de Uber, Glovo, bancos, etc) y cuidan de nuestra salud^[1] entre otras cosas.

Sin embargo, y aunque resulte paradójico, ese acercamiento y dependencia a la tecnología y redes también ha originado fenómenos cuyas consecuencias aún son inciertas:

- **Los movimientos en redes sociales.** Que se iniciaron con “La primavera árabe” (2010), los “Ocupa de Wall Street” (2011); hasta los “#metoo”, el “brexit” o la trama rusa en las elecciones de EEUU.

- **La pérdida de la privacidad.** Cada vez que navegamos en internet o hacemos uso de redes sociales dejamos una “huella digital”, que indica nuestros gustos (ej. “comida china”), preocupaciones (ej. “diabetes”), planes (ej. “viaje a Perú”), etc. Dicha información es analizada de tal forma que en tu próxima búsqueda obtendrás: “los mejores restaurantes de comida china”, “los tratamientos mas eficaces para la diabetes” o la oferta de vuelos y tarifas hacia Perú, respectivamente y sin haberlo pedido.

- **La polarización en redes.** Aunque se siente más en el plano de la política, el hecho de recibir solo información (muchas veces falsa) que se acomode a sus creencias, crea un “pensamiento único” que no concibe que haya gente que no piense igual y por lo tanto es “el otro” quien “está

mal”; así que hay que cuestionarlo, atacarlo o eliminarlo. Olvidamos que la tolerancia, el diálogo y la confianza son los pilares de la democracia.

Como reza el título, no podemos predecir qué pasará mañana. Pero sí está en nuestras manos crear hoy las condiciones de un mejor mañana:

- Reconocer que el futuro es y será siempre incierto.
- Despertar cada mañana agradecido por un día más.
- Saludar y desear un buen día a quien se te cruce en el camino.
- Moverse, comer y trabajar agradecido por poder hacerlo.
- Ser solidario con quienes no pueden moverse, no tienen que comer o no tienen trabajo.
- Si conversar, No discutir. No creer que toda información que nos llega es cierta.
- No dejar de soñar nunca. Cuando dejas de soñar dejas de vivir^[2].
- Trazarse retos de corto, mediano y largo plazo.

Entramos a una nueva década y no serás el que cambie el planeta, pero si eres el responsable que tu mundo sea mejor. Tenemos más herramientas hoy que las anteriores generaciones para ser felices, así que disfruta el camino y no te detengas. ■

Mario Kiyohara Ramos
Consultor de empresas y director de la web de consultoría
ArmandoPuentes.Com

[1] Hay muy interesantes apps de salud. Puedes revisarlo aquí: <https://blogs.imf-formacion.com/blog/tecnologia/cuales-son-mejores-apps-salud-201710/>.

Para quienes viven en Japón “Universal Doctor Speaker” es una buena opción.

[2] <https://lamenteesmaravillosa.com/cuando-dejas-sonar-dejas-vivir/>